

que se misieron a prueba en los últimos años de la sociedad en el orden privado y colectivo.

Nuestro concepto sobre lo que debe ser el control estatal es claro: el control debe ser un verdadero brazo que ampare y no pido de coacción. La propia experiencia nos dice que el pueblo como método estatal de control

de la Nación sobre lo que piensa y lo que pretende hacer no es posible desde el señalar, necesariamente los partidos políticos en la educación democrática de la ciudadanía.

A ellos les incumba, por su parte, el control.

(Continúa en la Pág. DOS)



















